

***Leer juntos,
educación literaria en familia***

Luis Arizaleta

25 de abril de 2023

Compartir lecturas

Compartir lecturas de viva voz con los hijos/as en casa
o dialogando en un club de lectores
significa dedicar espacio y tiempo
a disfrutar la experiencia del encuentro
en torno al arte de la literatura.



Algo similar a escuchar cuentos

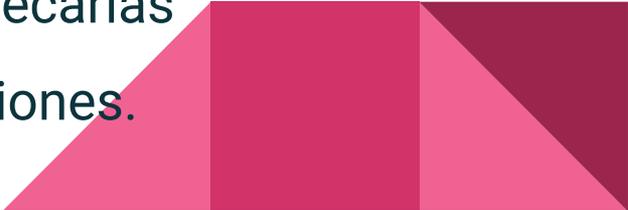
Recuerda la experiencia de escuchar cuentos contados en voz alta, por una abuela o por un narrador/a oral contemporáneo, esa sensación de que el paso del tiempo ha quedado suspendido, de participar de una atmósfera que teje vínculos y genera bienestar. Cuando leemos juntos sucede algo similar.



Adultos descubren literatura para niños/as

Los adultos que participan en clubs de lectura o con adultos que van a leer con sus hijos/as, tienen la oportunidad de descubrir literatura de calidad para niños/as y jóvenes: accesible, leve, honda, reflexiva, bella.

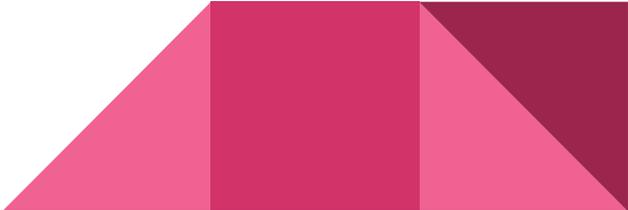
Para dar con ella, acude a las bibliotecarias y las maestras y pide recomendaciones.



Lecturas de calidad

Literatura de calidad es la que divierte o conmueve, alude, revela. Escrita y/o dibujada con un punto de vista original y lenguajes ricos,, sin reproducir estereotipos, cuyos personajes se transforman.

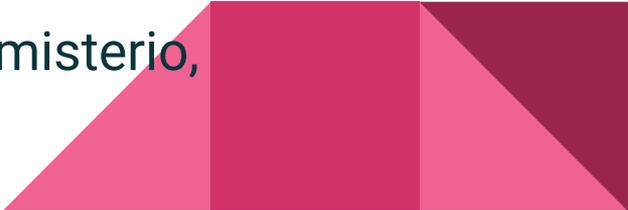
Esa literatura no tiene una misión didáctica explícita ni está obligada a poner el foco en determinados valores *positivos*: los valores se viven (ejercen) en la vida, en la familia, en la convivencia social.



Y adecuadas a competencias y gustos lectores

Cuando propongas lecturas a niños/as o las compartas con ellos, trata de escoger libros de la mayor calidad posible, pero ten presente el desarrollo de la competencia comunicativa: el mejor libro puede no ser la mejor lectura.

Y también atiende a la diversidad de gustos lectores: álbumes ilustrados, cómics, libros informativos, narrativa de aventuras, de humor, de misterio, sobre el amor...



Imaginación compartida

Leer juntos

es compartir palabras, imaginación, conversaciones
con los textos leídos y entre interlocutores presenciales.

He aquí algo trascendente para la vivencia y el desarrollo del lenguaje:
somos seres conversacionales, no lo olvidemos.



Encuentros entre lectores

Los clubs de lectura ofrecen oportunidades
para el encuentro entre lectores/as

en casa, en una biblioteca o en la asociación de madres y padres.

No son clases de Literatura ni de Lengua

ni se trata de enseñar-aprender la escritura y la lectura.

Conversar sobre experiencias de lectura no es un acto académico,

es sentirse parte

de una corriente de palabras compartidas.



Diversidad de interpretaciones

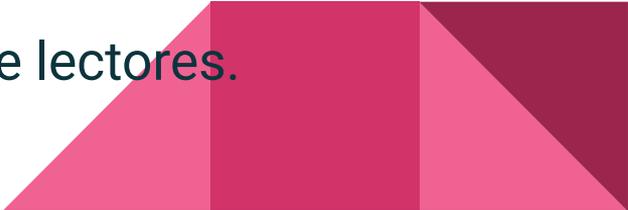
Cuando conversamos sobre lecturas,
ponemos en común interpretaciones de lo que hemos leído,
el sentido que cada quien ha extraído.
Pueden ser coincidentes o divergentes,
cada lector/a tiene su mundo propio:
vivencias, memoria personal, lecturas previas....

Lo interesante y divertido es
argumentarlas y escucharlas.



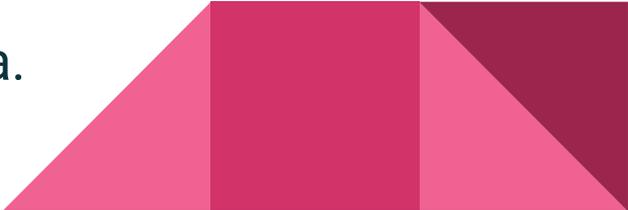
Construir sentido compartido

Al poner en común ideas, emociones, recuerdos...
reactivamos el sentido de las experiencias particulares de lectura
y -coincidiendo, contrastando, debatiendo-
construimos juntos pertenencia,
la que tanto bien nos hace como personas.
Esta es el alma verdadera de un club de lectores.



Educación literaria

El niño/a que expresa libremente sus sensaciones sobre lo que lee,
que es escuchado/a con respeto
y con quien se dialoga para compartir interpretaciones,
está desarrollando su mundo imaginario,
la empatía y la competencia comunicativa.
Es decir, educación literaria.



Claves para que los diálogos funcionen (I)

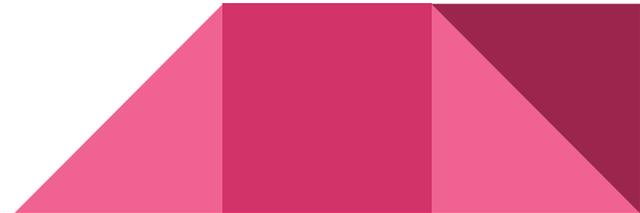
- . Cuando presentes un libro que has leído y te ha resultado interesante, un libro que propones a un club de lectores o que vas a leer con tus hijos/as, comparte tus sensaciones y trata de estimular expectativas.
 - . Menciona el atractivo de la trama, los personajes originales, la belleza del lenguaje o de las imágenes, el sentido del humor...
- 

Claves para que los diálogos funcionen (II)

. Habla en primera persona: “A mí me parece”, “Yo creo que...”.

La subjetividad es valiosa.

. Tras la lectura, introduce las conversaciones con alguna idea que suscite el intercambio de pareceres.



Claves para que los diálogos funcionen (III)

. Procura que el diálogo fluya entre los/as participantes, evita el monopolio de la palabra y los juicios tipo “bien”, “mal”...

. Relaciona tu interpretación de la lectura con vivencias y recuerdos: es lo más interesante para quien escucha y lo que mejor atraparé la atención de un niño/a.



Claves para que los diálogos funcionen (y IV)

. Si un libro no gusta, no pasa nada. Lo relevante es saber por qué no gustó.
Y un lector/a puede reservarse su opinión: respetemos ese silencio.

. Sobre todo, disfruta la sensación de haberlo pasado bien,
tanto leyendo como conversando sobre lo leído.

Esta es la auténtica clave
que despierta el deseo de leer más
y el de volvernos a encontrar.

